trañar que los elementos perturbadores de la sociedad odien al Ejército, que es la defensa de la paz y del progreso contra los desmanes de aquéllos, y que tal odio se exteriorice alguna vez en forma desatentada y soez.

Sociedad Filarmónica

LA MYSZ-GMEINER Y GODOWSKY.—TERCER CONCIERTO

I.- El *Ensueño*, de Wagner; los tres *lieder*, de Liszt, y los cinco, de Brahms, fueron cantados por madame Lulla Mysz-Gmeiner con esa emoción íntima, con esa fuerza descriptiva que en los conciertos anteriores señalaba como muy difícil ó imposible de superar.

Su arte es de una fuerza y de una sugestión avasalladores. Diganlo, si no, aquella *Canción nocturna del viajero*, *Los tres gitanos*, *Cada vez es más ligero mi sueño*, *El herrero* y la *Serenata inútil*: todos los *lieder*, porque todos habría que citarlos para ser justos.

Godowsky, si dió una nueva muestra de su arte exquisito en las *Variaciones y fuga*, de Brahms—obra de conciencia, de sentimiento y de admirable maestría—, y en el delicioso *Carnaval*, de Schumann, dejó atónitos y asombrados á los concurrentes ante el prodigioso mecanismo que requieren sus *Estudios sobre los estudios de Chopin*.

Los dos, para la mano izquierda sola, son de un efecto grandísimo ejecutados por él: suenan en ellos más notas y se destacan más cantos que en las ejecuciones ordinarias de los grandes artistas. Los de casaciones de dos *Estudios* están hechos con una gran habilidad; sobre todo el del núm. 9 de la ob. 25 y 5 de la ob. 10.

Son, además de su dificultad mecánica, la obra de un artista y de un compositor.

C. R.

RECONSTITUCIÓN HISTÓRICA

"ESTHER"

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

PARIS *11 de Abril*.

Sarah Bernhardt ha realizado este año dos empresas artísticas de extraordinario mérito: la resurrección del *Angelo*, de Victor Hugo, y la *reconstitución*, por decirlo así, de una gran representación histórica, de la *Esther*, de Racine.

Este es su último éxito, el éxito de estos días, la gran actualidad del París teatral.

Sarah Bernhardt ha reconstituido la representación de *Esther* en las mismas condiciones en que se verificó en 1589, ante Luis XIV, en el Colegio de Damas nobles de Saint-Cyr. El espectáculo resulta por extremo curioso. Las actrices representan todos los papeles de la tragedia, y sobre una parte de la escena aparecen el Rey y sus invitados, que asisten á la representación.

Sabido es que para distraer al Monarca, madame de Maintenon imaginó ofrecerle una gran fiesta en Saint-Cyr, para que presenciara la ejecución de la gran obra de Racine.

El éxito fué prodigioso. A fin de lograr una invitación para aquella fiesta, salieron á relucir pergaminos, influencias, intrigas, toda clase de manejos. Repartióronse, al fin y á la postre, mayor número de invitaciones de las que permitía el tamaño del improvisado teatro, y el Rey en persona, para evitar dificultades, colocóse á la entrada de la sala, y cuando estuvo completamente llena, ordenó que se cerrara la puerta y puso delante de ella, para que su orden fuera sumisamente acatada, su bastón con las insignias de mando.

Después el Monarca pasó detenida revista á las educandas, que se agrupaban en cuatro grandes distintas, según sus respectivas clases: la clase azul, la clase amarilla, la clase verde y la clase encarnada. Con sus vestidos obscuros, que constituían sus clásicos uniformes; el pecho cruzado por una gran banda del color de la clase, pendiente del cuello un hilo de oro, cubierta la cabeza con el pintoresco *bonnet* á la Fontange, algunas de aquellas muchachas resultaban muy lindas y todas mostraban la alegría, las seducciones y los encantos propios de la juventud.

El teatro se había levantado sobre los amplios corredores de los dormitorios. Entre las decoraciones pintadas por Bérain aparecieron en escena, radiantes de belleza, mademoiselle de Montfor, *Aman*, y mademoiselle de Lastic, *Assueras*, y otras educandas, que lucieron todas las galas de su ingenio. Largas y ruisimas túnicas persas cubrían sus esbeltas figuras, y en sus prendidos brillaban suntuosas alhajas del joyero del Rey.

Cuentan las crónicas que aquella fiesta costó al Monarca más de veinte mil duros.

Durante el espectáculo Luis XIV ocupó una butaca, y dos pasos detrás estaba el taburete en que se sentaba madame de Maintenon. Después de ellos, en sendas banquetas, el Delfín, rodeado del Príncipe de Nosilles, de Louvois, de Aubigné y de La Rochefoucauld. Allí también los obispos de Chalons, de Beauvais y de Meaux y el gran Bossuet.

Una de las educandas, la melancólica Magdalena de Glapion, inflamó aquella noche famosa el corazón de su paje, y ello dió origen á una historia de románticos amores. Por eso, descubierto el origen de aquella desventurada pasión, las nuevas representaciones de Saint-Cyr, *Athalie* entre otras, celebráronse sin la presencia de *beaux messieurs*. Madame de Maintenon decretó «que no se admitiría hombre alguno, ni pobre ni rico, ni viejo ni joven, ni eclesiástico ni secular... ni aun santo, caso que hubiera alguno por la tierra!»

Todas las *banquetas* fueron, en adelante, ocupadas por las *belles mesdames*... Y, según parece, las fiestas empezaron á decaer, y la alegría huyó de Saint-Cyr. Ya por aquel entonces casi todas las educandas habían, con diversos pretextos, rehusado cantar en los Oficios divinos... ¡Y por qué, gran Dios! Sencillamente porque temían perder la voz y velar los primores de la pronunciación. Todo aquello era demasiado, y fué necesario suprimirlo todo.

¡Pobre Rey!... Luis XIV tuvo que contentarse con la música de cámara, gangosamente cantada por mademoiselle de Aumale, la secretaria de madame de Maintenon.

Sarah Bernhardt ha reconstituido admirablemente la noche famosa de *Esther*.

Y nosotros, modestos burgueses del siglo XX, nos creemos invitados á Versalles, y asistimos á Saint-Cyr, y vemos á las educandas llenas de encantos, y contemplamos al Rey, á madame de Maintenon, á la corte espléndida, y á Racine y á Boileau.

¡Todo, absolutamente todo, como en el gran siglo!

JUAN DE BECON.

Para Semana Santa

En los días de Semana Santa, especialmente el Viernes, es costumbre inveterada en España, y sobre todo en Madrid, el que las señoras luzcan las clásicas mantillas españolas, y los caballeros el traje de levita y el sombrero de copa.

El fabricante desombreros nuestro particular amigo el Sr. Carrasco, dueño de la acreditada casa de la calle de Alcalá, núms. 33 y 35, tiene en sombreros de copa verdaderas novedades y á precios sumamente económicos, lo que tenemos el gusto de anunciar á nuestros lectores, que ya saben que la casa Carrasco es la que siempre ha sido la proveedora del Madrid elegante.

Noticias de sociedad

Mañana sábado, á las once, se verificarán, en la iglesia parroquial de San Martín, solemnes funerales por el alma de la condesa de Sástago, camarera mayor de S. M. la Reina.

—Han regresado á Madrid: de León, el conde de Sagasta; de San Juan de Luz, D. Mario Fernández de las Cuevas; de Valencia, D. Eduardo Cobián y Fernández de Córdoba; de Bruselas, la señora de Sickles, y de Sevilla, los señores de Medina y sus hermanos los barones de Molinet.

—En Salies de Bearn se encuentran, pasando una temporada, los duques de Baena, con sus hijas.

—Se han trasladado: D. Miguel Arcones, de Madrid á Biarritz; D. Manuel Atella, de Madrid á Plasencia, y el conde de Casa-Montalvo, de Bilbao á esta corte.

—Ha salido para el extranjero, con su distinguida familia, el exdirector de Sanidad D. Francisco Cortejarena.

—Esta mañana se encontraba algo mejorado don Jorge Loring de la afección al estómago que viene padeciendo, y que le ha obligado á abandonar temporalmente la Dirección general de Establecimientos penales.

Las causas de la catástrofe

Discurriendo sobre las causas que han podido originar la catástrofe del sábado, escribe la ilustrada Revista *Madrid Científico*:

«Hemos dicho que, á nuestro leal saber y entender, salvo la posterior rectificación que pudieran introducir en nuestros juicios los indispensables descombros que dejen al descubierto la solera, la catástrofe no ha sido producida por defectos de cimentación, aun cuando tal sea, hoy por hoy, la opinión unánime de las gentes. Dicha opinión se basa en los famosos minados que hace cuatro años denunció, antes que nadie, nuestra modesta Revista. Los pozos y las galerías de antaño quedaron ya perfectamente consolidados, y no creemos que por ahí haya venido la muerte.

Claro es que estas conjeturas nuestras pudieran fallar, y no es imposible en absoluto que se escapara algún pozo ignorado en la campaña de consolidación, y que haya cedido el suelo en ese sitio, arrastrando algún apoyo, y consiguientemente la bóveda. Sin embargo, repetimos que aun cuando el caso no sea totalmente imposible, sí lo juzgamos muy improbable. Cuando se desescombre se verá si son ó no fundadas nuestras conjeturas.»

Consignamos esta opinión por lo mismo que, según reconoce la citada Revista, se separa aquélla de lo que dice la generalidad, y porque creemos que hay que oir á todas las personas competentes para poder formar juicio desapasionado é imparcial.

LAS LLUVIAS

Ayer continuó lloviendo en casi todas las provincias de España.

El pluviómetro señaló 1 milímetro en San Sebastián y Bilbao, 2 en La Coruña, 25 en Pontevedra, 7 en Vigo, 1 en Huelva, 1 en Tarifa, 6 en Córdoba, 4 en Jaén, 5 en Badajoz, 1 en Ciudad Real, 3 en Cuenca, 4 en Guadalajara, 40 en Avila, 4 en Segovia, 7 en Valladolid, 1 en Soria, 3 en Burgos, 14 en León, 17 en Orense, 28 en Santiago y 6 en Zaragoza.

También llovió ayer en varios pueblos de la provincia de Toledo.

Las provincias

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Obreros sepultados.

LUGO 14.—Un desprendimiento de tierras, ocurrido en una cantera próxima á la estación de la Puebla de San Julián, ha sepultado á dos obreros, uno de los cuales murió instantáneamente.

El otro obrero resultó gravemente herido.—*Varela*.

«Meeting» obrero.—Telegrama de pésame.

VALLADOLID 14.—Se ha celebrado el *meeting* organizado por las Sociedades obreras.

En él se acordó reclamar del Gobierno que procure el abaratamiento de las subsistencias; que se planteen en Valladolid las tahonas reguladoras; que se proporcione trabajo á los obreros desocupados; que se organice un Cuerpo de Policía de Mercados para castigar las adulteraciones, y que se cumplan las leyes protectoras del trabajo.

También se acordó dirigir al Centro Obrero de Madrid el siguiente telegrama:

«Las Sociedades obreras de Valladolid, y ciudadanos reunidos en *meeting*, se asocian á la indignación y sentimiento experimentados por la catástrofe del Lozoya, ofreciéndoos su modesto apoyo en el ejercicio de la acción popular para exigir el castigo de los culpables.—*Carreja*.

Contrabando de armas.

MÁLAGA 14.—Ha sido detenido el laúd *Joven Teresa*, que conducía contrabando de armas para Tánger.

En el reconocimiento hecho en los primeros momentos se han hallado cinco Mauser, 20 Remington, 500 kilos de pólvora y 200 cajas de cartuchos.—*C*.

El centenario del Quijote

El ministro de Instrucción pública.

El ministro de Instrucción pública, Sr. Cortezo, recibe diariamente en su despacho oficial á numerosas representaciones de las Corporaciones y Sociedades que proyectan festejos para el centenario, con objeto de ponerse de acuerdo respecto del mismo, á fin de que resulten con mayor esplendor.

Respecto de la Exposición Zurbarán, también se preocupa el Sr. Cortezo, tratando de vencer la resistencia que oponen algunos propietarios de cuadros de Zurbarán á que éstos sean expuestos al público.

En el ministerio se reunió anoche la Junta del centenario, bajo la presidencia del ministro, acordando subvencionar á los orfeones que se han confirmado venir á Madrid con el mismo objeto de tomar parte en las fiestas del centenario del *Quijote*.

El viaje y estancia de los coros *Clavé* y de los orfeones castellanos y gallegos corre, por lo tanto, por cuenta del Estado.

En Zaragoza.

En junta magna, compuesta de literatos, hombres de ciencia y autoridades, se ha acordado en Zaragoza el programa definitivo de las fiestas del centenario del *Quijote*.

Los festejos durarán tres días.

La Comisión ejecutiva determinará el orden en que éstos se celebrarán.

El Sr. Moret ha ofrecido asistir á la expedición á Pedrola y pronunciar un discurso.

Los sellos del «Quijote».

La idea del Gobierno de poner en circulación, durante el mes de Mayo, sellos de Comunicaciones con escenas del *Quijote*, de lo cual hemos dado cuenta oportunamente, ha merecido generales elogios.

Y más la tendrá aún cuando sean conocidos los sellos, que según personas que los han visto, son verdaderas obras de arte, y responden perfectamente al pensamiento generador de tan feliz idea.

Los filatelistas, además, están de enhorabuena.

En el Círculo de la Unión Mercantil.

Los representantes de los gremios se han reunido en el Círculo de la Unión Mercantil con el propósito de concretar los puntos del programa de las fiestas del centenario en las que el comercio quiera tomar parte.

La Comisión dió cuenta del cumplimiento de la circular dirigida á los gremios y de las valiosas adhesiones recibidas, indicando aproximadamente las cantidades con que cada uno ha acordado contribuir á esta fiesta nacional.

La Comisión se permite recordar á los que todavía no han contestado, que procuren activar los trabajos de propaganda entre sus agremiados, y remitir al Círculo de la Unión Mercantil, á la mayor brevedad posible, puesto que el plazo es corto, nota de los acuerdos y cantidades con que se propongan contribuir, á fin de que en la próxima reunión del 17 del corriente pueda ya fijarse definitivamente el plan de festejos.

VIAJE DE S. M. EL REY Á LEVANTE

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Pormenores del viaje.—Los pueblos de la línea de Sagunto.—De Villarreal y Castellón.

VALENCIA 13 (7,40 tarde).—En los pueblos que se encuentran en la vía férrea entre esta capital y Castellón, la multitud aclamó al Rey, agitando los sombreros y pañuelos al paso del tren en que iba Su Majestad.

En Sagunto el entusiasmo del pueblo fué muy grande.

En Villarreal, población que, según se dice, se hace notar por sus ideas tradicionalistas, el recibimiento tributado á S. M. ha sido caliurosísimo.

Al llegar el tren Real estalló un aplauso prolongado, y el Rey fué objeto de repetidas ovaciones.

Su Majestad se dirigió en carruaje á la ermita de San Pascual.

Las calles estaban cubiertas con hojas verdes y se habían levantado seis arcos.

Los balcones estaban engalanados.

Su Majestad oró ante el cuerpo de San Pascual y firmó en el álbum de la iglesia, haciéndolo también los Sres. Villaverde y Maura.

El arcipreste agradeció la visita de S. M., haciendo votos por la felicidad de España y del Monarca, al que entregó una medalla de oro del santo Patrón de Villarreal.

Al regresar el Rey á la estación fué objeto de entusiastas aclamaciones, que duraron hasta que se perdió de vista el tren Real.—*Fleissig*.

La despedida de Castellón.—En el Grao de Castellón.

VALENCIA 13 (7,45 tarde).—La despedida que el pueblo de Castellón tributó á S. M. fué verdaderamente entusiasta.

Antes de abandonar la población, D. Alfonso inauguró en el Grao de Castellón las obras de la escollera de Levante. Cuando se dirigía á la estación visitó el Círculo de Labradores, en el que hay almacenes de exportación de naranja.

Los socios del Círculo aclamaron al Rey y obsequiaron á S. M. con preciosas cajas llenas de naranjas.

En todas las estaciones desde Castellón á esta capital se han repetido las ovaciones al Rey.

A la llegada de S. M. al Grao de Valencia esperaba enorme gentío.

En el embarcadero estaban el obispo, la Diputación, el Ayuntamiento, la Audiencia, el claustro universitario, muchas señoras y numerosas Comisiones.

Los barcos estaban empavesados, y en las azoteas había extraordinaria concurrencia.

Al llegar al Grao el tren donde iba D. Alfonso, la música del regimiento de Guadalajara tocó la Marcha Real, y la multitud prorrumpió en vítores y aplausos.—*Fleissig*.

El embarque en el «Giralda».—La despedida de los valencianos.

VALENCIA 13 (7,50 tarde).—Cuando el Rey se dirigió al embarcadero, la multitud se agolpaba á su paso.

Los concurrentes aplaudían al Monarca, el cual saludaba complacido.

Al entrar el Rey en el bote de vapor del *Giralda* se repitieron las aclamaciones.

Su Majestad se colocó en la popa, llevando el timón del bote que cruzó por entre muchas barcas, desde las cuales los obreros del puerto y marineros le vitorearon con entusiasmo.

El *Giralda* estaba iluminado, y los buques de guerra *Cardenal Cisneros*, *Numancia*, *Vicente Yáñez Pinzón* y *Temerario* hacían salvas.

A las siete y cinco minutos levó anclas el *Giralda*, repitiéndose los vítores y aplausos al Monarca.—*Fleissig*.

EL REY EN ALICANTE

Aspecto de la población.—Llegada del «Giralda».—«Te-Deum» en la colegiata.—Al Ayuntamiento.

ALICANTE 14 (10 mañana).—Desde el amanecer una compacta muchedumbre ocupa los muelles hasta las tarolas, diseminándose por la explanada de España y el Paseo de los Mártires.

La Aduana, la capitanía del puerto, el Casino de Alicante, los cafés y cuantos edificios recaen á esta parte de la población aparecen engalanados con banderas, tapices, follajes y flores.

El aspecto desde la entrada del puerto es precioso. Tanto este como la rada hállanse materialmente cubiertos de pequeñas embarcaciones que esperan al *Giralda*.

Todas aparecen engalanadas.

Poco después de las siete dividióse el yate Regio. Entonces fueron llegando al muelle las autoridades y el elemento oficial.

Frente al Casino, y cerca del Club de Regatas, la Junta de Obras del puerto ha construído un embarcadero, artísticamente adornado, para que desembarque el Rey.

El *Giralda* salió del puerto de Valencia anoche, á las once, dejando que se adelantaran los cruceros *Cardenal Cisneros* y *Numancia*.

Durante toda la noche el *Giralda* ha navegado á un cuarto de máquina.

Cuando el vigía del castillo de Santa Bárbara lo dividió, las campanas todas de la ciudad fueron echadas á vuelo.

A las ocho en punto entraba el *Giralda* en el puerto, y pocos momentos después desembarcaba Don Alfonso, entre los vítores y aclamaciones de la concurrencia. Seguidamente ocupó un coche abierto, en unión del señor presidente del Consejo de ministros y del alcalde de Alicante.

Fuerzas de Infantería del regimiento de la Princesa, de Caballería de Lerma y de la Guardia civil cubren la carrera, que ocupa una muchedumbre inmensa.

Todos los balcones tienen colgaduras, y de todos caen flores y se sueltan palomas.

La comitiva Regia llegó así á la colegiata de San Nicolás, donde aguardaba al Rey el Cabildo, presidido por el obispo de Murcia.

La iglesia presentaba brillante aspecto. En las tribunas del crucero lucía una magnífica iluminación eléctrica. Con bombillas de varios colores se había formado la siguiente inscripción:

«El Cabildo de San Nicolás, á S. M. el Rey.»

Cantado el *Te-Deum*, en el que ha oficiado el obispo de Murcia, S. M. abandonó la iglesia.

Al aparecer de nuevo el Soberano en la calle de Labradores las aclamaciones y los vivas se redoblaron, y durante algún tiempo el coche Regio no pudo avanzar, rodeado por la muchedumbre, que vitoreaba al Rey.

Ahora se dirige al Ayuntamiento.—*Fleissig*.

Recepción en el Ayuntamiento.—La silla de Isabel II.—A la Santa Faz.

ALICANTE 14 (10,15 mañana).—Desde San Nicolás la comitiva se dirigió á la Plaza de Alfonso XII, donde se halla el palacio consistorial.

En todo este trayecto han seguido las manifestaciones de cariño al Monarca.

Los estudiantes, llevando diversos estandartes, rodeaban el carruaje, vitoreando sin cesar.

También la gente del pueblo agasajaba al Monarca, al grito de: «¡Viva el Rey agricultor!»

Desde los balcones de la casa del barón de Petrés, que ocupaban hermosas señoras y señoritas, se ha arrojado al Rey una lluvia de flores, soltándose muchas palomas. En este punto la ovación creció, llegando á ser delirante.

El Rey contestaba sonriente y emocionado. El espectáculo era conmovedor.

Al llegar al Ayuntamiento, el Rey visitó la capilla, restaurada recientemente, ocupando el sitial que, en análoga visita, ocupó la Reina D.ª Isabel II.

La recepción en el Ayuntamiento ha sido muy lucida, cumplimentando á S. M. todas las autoridades y elemento oficial, los diputados y senadores por la provincia, figurando entre ellos D. José Canalejas, á quien acompañaba una Comisión del Ayuntamiento de Alcoy; numerosa representación del elemento militar, de la aristocracia, clero, industria y comercio; los alcaldes de los pueblos, y una brillante representación de las fuerzas conservadoras.

Terminada la recepción, volvió á organizarse la comitiva para visitar el monasterio de la Santa Faz.—*Fleissig*.

En el monasterio de la Santa Faz.—La Comunidad de regantes.—Otra vez en el «Giralda».

ALICANTE 14 (11,35 mañana).—Desde el Ayuntamiento S. M. ha marchado al santuario de la Santa Faz, que, como es sabido, se halla en la huerta.

A la entrada del caserío se había levantado un bonito arco.

El pueblo en masa aguardaba al Rey.

Las campanas del monasterio volteaban sin descanso, y D. Alfonso ha entrado en el templo entre los acordes del órgano, el canto de la Comunidad y los vítores de los huertanos que se estrujaban para contemplarle.

El calor era grande, contribuyendo á ello lo espléndido del día.

Antes de entrar en el santuario, una Comisión de regantes del canal del Tibi, que es la vida de la huerta, entregó al Rey un mensaje, rogándole se hagan obras que mejoren las condiciones del regadío.

Ya en la iglesia, D. Alfonso subió al camarín, venerado allí la Santa Faz.

El sagrado lienzo se guarda entre los dos cristales de un magnífico relicario de plata, primorosamente labrado.

Seis cabezas de serafines y una guirnalda de hojas de vid lo rodean, rematándole una cruz.

Después de adorar la reliquia y de conversar afablemente con las personas que le rodeaban, el Rey salió de la iglesia, regresando á Alicante.

Después de las once ha llegado al *Giralda*, donde almorzará, para salir á la una con dirección á Elche, por la línea del ferrocarril de Murcia.

La población ofrece animadísimo aspecto. Todas las fondas y casas de viajeros están atestadas, cotizando precios fabulosos por el hospedaje.—*Fleissig*.

Bando del alcalde de Valencia.—Donativos Regios.—Telegrama de la Reina.

VALENCIA 14 (5,15 tarde).—El alcalde ha publicado hoy un bando agradeciendo, á los valencianos, en nombre del Rey, el homenaje tributado á éste, sintiéndose orgulloso de ser alcalde de tan gran pueblo.

Además de las 10.000 pesetas para los pobres, ofrecidas por el Rey, el alcalde ha recibido también orden de entregar, de parte de S. M., 1.000 pesetas al Patronato obrero, 1.000 á la Asociación de Beneficencia, 1.000 al Colegio de Desamparados, 1.000 al Colegio de San Vicente y 250 al orfeón «El Micalete».

Además ha ordenado otras varias gratificaciones á cocheros, criados, etc.

Ha marchado el director de la Guardia civil.

Se ha recibido un expresivo telegrama de la Reina, agradeciendo los homenajes dispensados á su hijo.—*Mencheta*.

El Sr. Villaverde.

VALENCIA 13 (7,40 tarde).—El Sr. Villaverde ha sido objeto en Castellón de manifestaciones de respeto y simpatía.

Aquí han sido muchas las personas distinguidas que han saludado al ilustre hombre público.

El Sr. Villaverde se muestra muy satisfecho.—*Fleissig*.

La escuadrilla.

ALICANTE 14 (10,40 mañana).—Mañana zarparán para El Ferrol el yate *Giralda* y el crucero *Cardenal Cisneros*, los cuales irán luego á Cherburgo para el viaje de S. M. á Inglaterra.

El crucero *Numancia* irá á las Baleares, y los cañoneros *Vicente Yáñez Pinzón* y *Temerario* zarparán para Cartagena.—*Fleissig*.

Peticiones de Canarias

Aunque por Real orden de 13 de Diciembre último se dejó en suspenso, hasta el 30 del corriente mes, lo dispuesto en 12 de Noviembre anterior, que prohibió la navegación de cabotaje á los buques extranjeros, el comercio y la industria de Canarias esperan con ansia la resolución de las instancias que tienen presentadas para que se derogue esa prohibición.

Fúndanse para ello en los perjuicios enormes que originaría á los agricultores y exportadores de plátanos, tomates y patatas, si cesa el tráfico de los doce ó catorce vaporcitos extranjeros entre las islas, conduciendo, sin cobrar fletes, los frutos á los puertos de Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas, para transbordarlos á los buques que los transportan á Europa.

No habiendo buques españoles que hagan el servicio interinsular en iguales condiciones que los extranjeros, es indudable el perjuicio á los agricultores y exportadores y á los obreros de mar de Canarias; pues cerca de 300 hombres se ocupan en tripular los vapores extranjeros entre las islas del archipiélago, los cuales quedarían sin trabajo.

El Canal de Aragón y Cataluña

La Comisión que ha venido á Madrid á gestionar el impulso de las obras del Canal de Aragón y Cataluña, pide lo siguiente:

Que se autorice la apertura de tres ó cuatro destajos en las obras del Canal, y que se nombre una Comisión de ingenieros que, con el personal facultativo, empiece el estudio de las acequias secundarias.

Con lo primero se conseguiría facilitar trabajo á numerosos obreros de la comarca, que en la actualidad están parados, y con lo segundo los dueños de tierras podrían dar trabajo también á muchos obreros en la apertura de hijuelas de riego.

En los tres ó cuatro destajos podría invertirse parte de la cantidad consignada para el año próximo, sin que esto perjudicase los intereses del Estado, el cual no sólo remediaría la crisis obrera, sino que imprimiría mayor impulso á las obras del Canal.

Las regiones castigadas por la sequía han visto ya satisfechos sus anhelos de lluvia. La región de la Litera está condenada á sequía perpetua. En dos años la ha favorecido el cielo una ó dos veces con lluvia escasa, y cuando para las cosechas era completamente inútil.

Gaceta de los Tribunales

Una apelación.

Un maestro de obras contrató con una Comunidad de religiosas la construcción de una capilla y varias habitaciones, en una casa que las monjas habían arrendado á un particular.

Las religiosas entregaron al maestro de obras 800 pesetas, prometiendo satisfacer hasta 8.000, que era el coste total de las obras, con las limosnas que recogieran.

Transcurrió algún tiempo, y las monjas dijeron al contratista que no tenían suficiente dinero para pagar, por la escasez de las limosnas.

El maestro de obras demandó á las religiosas, y el Juzgado condenó á éstas al pago de 7.000 pesetas.

Se ha celebrado en la Audiencia territorial la vista de la apelación, que ha rebatido brillantemente, á nombre del contratista, el distinguido letrado señor Gasset (D. Rafael).

Injurias.—A puntapiés.—Un pleito interesante.

Ante la sección tercera ha comparecido D. Amalio Rey, director del periódico titulado *La Reforma*, donde apareció un suelto, algunos de cuyos conceptos estimó injuriosos D. Emilio Ordiuna, jefe de la Central de Telégrafos de Madrid.

El acusador privado solicitó para el procesado la imposición de la pena de seis meses de destierro é indemnización de 1.500 pesetas.

El defensor, Sr. Olózaga, solicitó la absolución para su patrocinado.

Calixto Fernández es un *maletero* de la estación del Mediodía, á quien un guardia municipal amonestó por que importunaba á los viajeros al ofrecer sus servicios como mozo de equipajes.

El mozo y el guardia se *liaron á puntapiés*, resultando el último con el pantalón roto y la autoridad malparada.

Este hecho hizo ocupar el banquillo de la sección cuarta al *maletero*, que fué sacado de la Sala por que no cesaba de increpar al guardia mientras éste declaraba.

El fiscal modificó sus conclusiones, estimando que al procesado debía imponérsele la pena de cuatro meses y un día de arresto mayor, por el delito de resistencia.

En la Sala de lo civil del Tribunal Supremo se ha visto un recurso, procedente de la Audiencia de Burgos, sobre el laudo dictado por los amigables componedores Sres. García Prieto y Díaz Cobeña, en el reconocimiento de 2.000 acciones, de 500 pesetas cada una, de la Sociedad Hidroeléctrica Ibérica de Bilbao.

Sostuvo el recurso, á nombre de la Sociedad, el letrado Sr. González de la Fuente.

Lo impugnó el distinguido abogado, director del *Diario Universal*, Sr. Mataix, que pronunció un elocuente informe, que fué muy elogiado.

UNO DEL FORO.

Viaje de los Reyes de Inglaterra

(DE LA AGENCIA FABRA)

Los Reyes y el cónsul inglés.

PALMA 14.—Sus Majestades los Reyes Eduardo y Alejandra han manifestado al cónsul inglés el placer que les ha causado la excursión realizada ayer, preguntando si era cierto que el Rey D. Alfonso vendría á Palma.

El cónsul contestó negativamente.

Este irá hoy, á las once, á bordo del *Victoria and Albert*, con objeto de recibir órdenes para preparar otra excursión.

(DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR)

Permanencia á bordo.—Próxima marcha.

PALMA 14 (12,50 tarde).—Los Reyes de Inglaterra no han bajado hoy á tierra, para proporcionarse algún descanso y poder contestar la correspondencia recibida.

Sus Majestades elogiaron las bellezas de la isla.

Anoche, en la comida, los Reyes tomaron de postre naranjas, con que les obsequió el alcalde.

Probablemente los buques que conducen y escoltan á los Reyes de Inglaterra zarparán mañana de este puerto.—*J. B.*

Cada día mejor

Hace muchos años que entre la buena sociedad lleva fama la camisería de Francisco Gil, establecida antes en la Carrera de San Jerónimo, 2, y hoy en el núm. 6 de la calle del Caballero de Gracia.

Pero ahora se puede decir que ha *mejorado*, si esto cabe; pues está encargado de la dirección y corte de la camisería el conocido y notable cortador Amando Trigueros, de notoria habilidad.

Un fragmento de "Rosas de otoño,,

Como muestra de la obra de Benavente estrenada anoche con gran éxito en el teatro Español, publicamos á continuación las hermosas frases de Isabel (María Guerrero) en el último acto de la comedia; palabras que son el resumen del pensamiento que inspiró á su distinguido autor al escribir ROSAS DE OTOÑO.

Isabel, la mujer que perdona y que ha mantenido en su corazón la esperanza con resignación de mártir y ternuras de enamorada, ha leído claramente en el alma del hombre.

GONZALO

—¡Que es mi castigo, dices! ¡Por qué, por qué!

ISABEL

—¡Qué sabéis los hombres del corazón de las mujeres! De las que os engañan sí podéis conocer las mentiras; de las buenas, de las que os que quieren de verdad, no sabéis nada. No os cuidáis de su cariño, porque en la mujer honrada puede siempre más el pudor que el cariño. Y por pudor calla nuestro cariño, y callan nuestros deseos y callan nuestros celos muchas veces. Y no comprendéis, no sabéis comprender que el corazón de la esposa honrada no puede luchar sin impudor cuando siente alejarse vuestro cariño. Y hemos de padecer la humillación de vernos compadecidas por mujeres indignas, que cuentan para atraeros, con todas las conjuraciones y todas las resistencias calculadas, que en nosotras serían repugnantes, porque nunca deben confundirse sus *boudoirs* con nuestras casas. Pero allá va, con vuestros caprichos, todo lo alegre y fácil de vuestra vida. Allí se gasta, sin contar lo que en nuestra casa se regatea; allí se imploran las caricias que desdeñáis en nosotras, porque nuestro deber las asegura cuando las exige vuestro deseo; vuestro deseo, en que, muchas veces, se lee otro deseo no logrado, que os acerca á nosotras con apariencias de cariño... Así sois los hombres, y así juzgas tú sin piedad la apariencia sólo de una falta, que lo asegura, ya sólo siento que no sea verdadera, y que no fuera ina, si con serlo pudiera causarte mayor pena.

GONZALO

—No, Isabel; tú sí que eres injusta si pensasta que, por grandes que sean mis culpas contigo, mereclan el castigo de no creer en ti, de dudar de ti siquiera un instante... Tú sí que no sabes lo que es mi cariño para ti... Habré sido cruel, egoísta, como dices; habré atormentado tu corazón, pero no puedes, no debes dudar de mi cariño. Quizás á nadie atormentamos como á nuestra madre; quizás por ningún cariño sacrificamos menos: tan seguros estamos de poseerle siempre, de que siempre perdona... Con vivir y mostrarnos alegres, ya nos parece que hemos pagado el cariño de nuestra madre. Pero es la misma fe que nos inspiran la que nos hace menos devotos en apariencia, más creyentes en el fondo de estos cariños santos y verdaderos, de que nuestro corazón está seguro. Pero, ¿qué otros cariños en la vida valen como éstos, que son siempre creencia y esperanza del corazón? Dime si nunca te hubieras cambiado por otra mujer de las que pasaron por mi vida; dime si nunca creiste que, al compararte con todas ellas, no fué su recuerdo la aureola, el altar de tu imagen santa. ¿Qué sabes tú de mi orgullo, al decirme: entre todas, ella sólo en mi corazón, ella sólo fiel, ella siempre querida, ella mi esposa... como mi madre?... ¡Y dices que María Antonia hizo bien? No, no; tú no lo crees ni lo sientes, porque ves la verdad de mi cariño, de mi adoración por ti, porque fuiste la que siempre, siempre, la que perdona siempre, como una madre, como una santa, como algo que está sobre todo, como el cielo de nuestra vida... No, no digas que María Antonia hizo bien; no digas que debiste ser tú... Si yo hubiera tenido nunca que olvidarte, no sé, no sé... ¡Cómo saber, si de ti no pudo suponerlo siquiera!

ISABEL

—¡Gonzalo! ¡Ah, Gonzalo! Dices bien... ¡Perdonar siempre, esperar siempre!... Yo he sabido esperar, y ahora siento que no esperé en vano.»

Centros regionales

El Centro Extremeño convoca á todos los de aquella región residentes en Madrid, y á cuantos de algún modo amen á Extremadura, para la reunión general encaminada á la constitución del Centro Extremeño, que se verificará en el salón de actos del Ateneo de Madrid, mañana, á las nueve y media de la noche.

Se suplica á los señores que por cualquier evento no puedan asistir, se dignen dar su representación á otro para el acto, y adherirse (si ya no lo estuvieren) por carta al secretario de la Junta organizadora, D. Mario Roso de Luna, calle de la Princesa, 18, segundo izquierda.

La Comisión organizadora del Centro Andaluz convoca á junta general para el lunes, 17 del actual, á las nueve de la noche, en el domicilio social, Carretas, 4, con objeto de elegir la definitiva.

En la candidatura propuesta por dicha Comisión no figura ninguno de los señores que la componen.

Para penetrar en el local se requiere la presentación del recibo del mes de Marzo, que pueden recoger los que no lo hayan abonado, hasta el domingo próximo, á las cinco de la tarde, en la secretaría del Centro.

© Biblioteca Nacional de España